

lancia en sus puestos ; i en pasando el Capitan Castro el Rio , Orgoñez ordenó à Vasco de Guevara , que cargase con su Compañia à los que havian pasado el Rio , i tomase el sitio que havian dexado , i que luego irian todos con orden en su seguimiento ; i dicen algunos , que respondió Vasco de Guevara , que ià no era tiempo , i que luego dixo Rodrigo Orgoñez : Señores , aquí no hai ià en que pensar , ni en que esperar , sino en el valor , i las manos : Santiago , i à ellos , i cerrò con los Enemigos , i ià Hernando Piçarro havia pasado el Rio , i decia , ià no se nos irà la ocasion deseada , i todos apellidaban : Viva el Rei , i los vnos Almagro , i los otros Piçarro .

Al punto que cerraron vnos con otros , los Indios levantaron grandissima grita , i luego caìo muerto de vn Arcabuzago el Capitan Salinas , Martin Cotte , Soldado valiente , se puso en su lugar , i peleando todos valerosa , i rabiosamente , el Alferèz General de los Almagros , llamado Francisco Hurtado , vilmente se pasó à los Piçarros , i muchos de los Almagros , sin echar mano à la Espada , se fueron huyendo en sus Caballos , i los Infantes se escondian entre algunas ruinas de paredes que havia en el Campo : el Arcabuceria de los Piçarros hacia gran daño ; i Pedro de Lerma conociendo à Hernando Piçarro , arremetio à el , llamandole Perjurio , i Traidor , i tan gran encuentro le diò , que le hiço arrodillar el Caballo , i si no fuera tan bien armado , le matara ; i como los de Chile no podian guardar orden , por causa de los que se havian huido , se iba conociendo ventaja en los Piçarros : vn Soldado de ellos dixo Victoria , i Orgoñez cerrò con el , i le matò de vna estocada , que le diò en la boca ; Eugenio de Mosefo fue herido , i caìo muerto ; tambien caieron Pedro de Lerma , i Vasco de Guevara , haviendo peleado como buenos Caballeros , i mientras mas se peleaba , mas se aumentaba la ventaja de los Piçarros , porque disminuia la orden de los Almagros . Rodrigo Orgoñez , que havia hecho su deber , como diestro Capitan , en mandar , i pelear , viendo su perdicion , quiso bolver para hacer entrar en la Batalla à algunos , que se apartaban de ella , i le hirieron de vn Arcabuzago , i le mataron el Caballo , del qual salio con gran esfuerzo , i al punto le cercaron muchos , i con todos peleaba , hiriendo à muchos , i pi-

Adest toties optate copia pugna nil opus est vobis. Lucan.

Proponere sibi debent milites, ne celsitatem in loco esse ipsos spem in virtute, et salute in victoria. Sco. 127.

Vileza de Francisco Hurtado.

Pedro de Lerma embistecò Hernado Piçarro.

Nunquam bodie effugies, quin mea manu moriaris. Nev.

Rodrigo Orgoñez, herido.

diendole que se rindiese , dixo : Que se havia algun Caballero à quien se diese , i vn Criado de Hernando Piçarro , llamado Fuentes , dixo que si , que se diese à el , i tomandole entre todos , este Fuentes (como quien iba instruido de su Amo ) arremetio à el , i con vna Daga le degollò , debaxo de seguro : dixo se , que tal orden llevaba de Hernando Piçarro ; i muerto Orgoñez , Soldado de Italia , i que fue Alferèz en el Saco de Roma , se declarò la Victoria por los Piçarros . Don Diego de Almagro , viendo deshecho su Exercito , en vna Mula se fue à la Fortaleza del Cuzco . Los Soldados de la rota de la Puente de Abancay , refentidos de lo que alli pasó , i cruelmente mataban à los heridos , i llevando vn Amigo al Capitan Rui Diaz à las ancas de su Caballo , se le mataron . Los que estaban presos en la Ciudad , debaxo de la guarda de Noguero de Viloa , se soltaron , i se fueron à Hernando Piçarro , que estaba en el Campo . Hernando Machicao buscó à Pedro de Lerma , i aunque le hallò en Tierra herido , le diò otras muchas heridas , i le dexò , pensando que quedaba muerto , i lo fue publicando à voces , i en esto caìo vna grande Agua , con que los vencedores se entraron en la Ciudad Sabado de Ramos , haviendo durado esta Batalla dos horas .

Matan à Rodrigo Orgoñez debaxo de buena fee.

Victoria de las Salinas , se declara por los Piçarros.

Matan à Rui Diaz à sangre fria.

Pedro de Lerma queda en el Campo por muerto.

CAP. VII. De lo sucedido despues de la Batalla de las Salinas , i que Hernando Piçarro diò à Pedro de Candia el Descubrimiento de Ambaya ; à Pedro de Vergara el de los Pacamoros , ò Bracamoros ; i à Alonso de Mercadillo el de la Provincia de los Chupachos , i entendiò en hacer Proceso contra el Adelantado.

MURIERON de los Almagros en la Batalla ; i despues de las heidas , ciento i veinte Hombres , mucha parte de ellos à sangre fria , por la crueldad de los que fueron vencedores en la Puente de Abancay , que vergando la verguença de su vencimiento ,



Caeris civilibus quâ ducibus lacerare Tac. 1.2 Hist.

executaban inhumanamente la Victoria , i de los Piçarros pocos murieron ; i quando los viles , i desleales no faltaban à los valientes , i fieles , los Piçarros , aunque en numero maior , i aventajado , ò que no consiguieran la Victoria , ò que les costara mas cara : pero Dios Nuestro Señor , por sus secretos juicios , la dà , i la quita à quien quiere , i muchas veces permite , que pierda el que tiene la justicia de su parte , i esta es la propia fortuna , cuyos peligros no se pueden huir , la qual es subita rebolvedora de las cosas de este Mundo , que persigue à los hombres de manera , que no se pueden defender , ni librar . Alonso de Alvarado entendiendo que el Adelantado se havia retirado à la Fortaleza de la Ciudad , por dâr lugar à la furia de los victoriosos , fue à ella , i le sacò , i llegando el Capitan Castro , pareciendole que el Adelantado era de mala presencia , i feo de rostro , porque nunca le havia visto , le quiso dar con el Arcabuz , diciendo : Mirad por quien han muerto à tantos Caballeros , i le matara fino lo impidiera Alvarado , segun se dixo , por orden de Hernando Piçarro , pusieronle à las ancas de vna Mula de Felipe Gutierrez ; i sabiendo Hernando Piçarro que le llevaban , diò à entender , que holgara que le huvieran muerto , i mandò , que le pusiesen à recado , i así caìo el Adelantado D. Diego de Almagro en gran desventura , i parò su potencia , aunque no el amor de sus Amigos , i tal fue su destino , ò hado , ò que conforme al vulgo , es vna prompta disposicion al mal , que naturalmente tenemos , que nos fuerza à ejecutarla : pero es engaño , porque puede ser vencida de la raçon , del que aplica su animo al bien , i à la Justicia .

Nec tamè effugit magna fortuna pericula Tac. Alfonso de Alvarado prende al Adelantado.

Misuit presentia famam. Minuit presentia famam.

El Adelantado Almagro, preso.

Homo in humanis calamitatibus incidit. Hado , ò destino , q cosa es?

Presos en la Batalla de las Salinas.

afrenta que le hiço en la Puente de Abancay? Respondio , que era Pedro de Lerma , i que se acordaba de lo que decia , que le dexase sanar , i despues le pidiese lo que quisiese : pero con animo sanguinolento le matò luego à estocadas , con sospecha de que tuvo en ello inteligencia Hernando Piçarro , por lo que pasó con el en la Batalla . La Cabeça de Rodrigo Orgoñez se llevó à la Ciudad , i Hernando Piçarro la mandò poner en vn palo , i este fin tuvo Rodrigo Orgoñez , Caballero de gran valor , natural de Oropeza , à quien el Rei poco antes havia dado Titulo de Mariscal de la Nueva Toledo ; i Hernando Piçarro , aunque mui astuto , no templò su ira : pasión , que buena parte de ella procede de nuestra complexion , i del autoridad , i tambien de la licencia con que vno se ha criado ; i así como este vicio està mas en vn hombre que en otro , así el freno de moderarla , i aqui tiene su lugar la clemencia , virtud necesaria , i propia del hombre , el qual peleando contra los otros hombres , pelea contra si mismo .

Samaniego mata à sangre fria à Pedro de Lerma.

Arborum quædam vixisse pullulant , iura crudelitas auget inimicorum numerum Senec.

Conseguida por los Piçarros esta Victoria , todos esperaban repartimientos , i que se quitasen à los que los tenían : pero como no pretendio Hernando Piçarro mas que deshacer à su Enemigo , tampoco queria con la privacion de los repartimientos levantar nuevos rumores , ni irritar de nuevo al Vando contrario , pareciendole que bastaba lo hecho , i así entretenia à los Soldados , diciendo , que se havia de poblar en los Charcas , i en Arequipa , i que alli se les darian repartimientos : pero ellos no por esto se fosegaban : Alonso de Alvarado pidió licencia para bolver à los Reies , i ir à su Governacion de los Chiachiapoyas , adonde queria poblar vna Ciudad , i se la diò Hernando Piçarro , i le encargò , que llevase consigo à Don Diego de Almagro , Hijo del Adelantado , i le entregase à Don Francisco Piçarro , su Hermano , porque quiso apartarle de la presencia de los Soldados de su Padre , à los quales llamaremos los de Chile , i en este tiempo havia llegado à los Reies Frai Vicente de Valverde , Obispo del Cuzco ; i no teniendo noticia de la rota de las Salinas , rogaba à D. Francisco Piçarro , con otros muchos buenos amigos de quietud , que para escusar derramamiento de sangre Christiana , i gente de vna misma Nacion ,

Hernando Piçarro atentado en no irritar mas à sus contrarios.

Alonso de Alvarado lleva à los Reies à D. Diego de Almagro, el niño.

fuese à poner en paz aquellos Exercitos, pues con su presencia seria facil: pero el se escusaba con decir, que las Provincias estaban de Guerra, i que no podria pasar sin mucha Escolta, i que no la tenia: i casi en esta saçon llegó la nueva de la Victoria à Francisco Piçarro, que jugaba à los Bolos, i la recibió con gran alegría, por verse à vnico en aquel Imperio, i desde este punto mudò de condicion, i tratò con maior libertad, i arrogancia, i luego determinò de ir al Cuzco. Hernando Piçarro miraba mucho por sí, porque como no daba Repartimientos, i sus Soldados no se vian ricos, conforme à la esperança que se les havia dado, murmuraban, i amenazaban, no haciendo caso de la mas rica Tierra del Vniverso, que eran los Charcas, adonde daba intencion de poblar, i con esto se hallaba en cuidado con los suios, i con los de Chile, i los entretenia, diciendo, que aguardaba à su Hermano Diego de Roxas, Felipe Gutierrez, i Diego de Urbina, particularmente estaban descontentos, i arrepentidos de haver ido contra el Adelantado. Pedro de Candia mui rico, i amigo viejo de los Piçarras, codicioso de gastar su hacienda, por relacion de vna India que tenia, la qual afirmaba, que pasados los Andes hallaria Tierra mui rica, i poblada, que se llamaba Ambaya: con poca prudencia pidió el Descubrimiento de ella, i Hernando Piçarro se la diò de buena gana, teniendolo à buena dicha, para dividir aquella Gente fiera, i terrible, que le tenia en peligro, i cuidado.

Secunde res acrobis simis animis explorat qui à miseria toleransur felicitate corrupitur. Galva ad Pilonia.

Pedro de Cádiz pide el descubrimiento de Cambaya.

Pedro de Vergata pide la conquista de los Bracamoros.

Alonso de Mercadillo va à los Chupachos.

Pedro de Candia gasta mucho para la jornada de Ambaya.

Y como havia en esta saçon en el Cuzco mas de mil i seiscientos Soldados, i tambien pidió Pedro de Vergara la conquista de los Bracamoros, que se entendia que eran Provincias ricas, i de grandes Poblaciones, tambien Hernando Piçarro se la diò de buena gana, por desembarazarse de tanto número de Gente ociosa, i libre, aparejada para emprender qualquiera novedad. Alonso de Mercadillo quiso ir à la Tierra de los Chupachos, i concedido el Descubrimiento, Hernando Piçarro que conociò, que estos dos Capitanes, que no le eran bien afectos, los solicitaba que saliesen, i Pedro de Candia començò à apercebirse para la jornada, i echò mano à ochenta i cinco mil pesos de Oro que tenia, i se adeudò en otros tantos, i con esto puso à punto trecientos Soldados, bien adereçados, juzgando, que pues Pedro de Candia tanto gastaba, sabia adonde iba,

i que se havian de enriquecer, i que quando no saliese buena la jornada, no perdian nada, i por esto iban con el de buena gana. Recogida esta Gente de à Pie, i de à Caballo, lucida, i bien armada, nombrò por Capitanes à Francisco de Villagràn, Alonso de Quiñones, à Don Martin de Solier, i à Don Francisco de Mesa, i à Juan Quixada por Maese de Campo, i à Alonso de Mesa, natural de Canaria, por Capitan de Arcabuceros, i Ballesteros: i porque Hernando Piçarro se iba desembarazando de los Almagros, embiò desterrados à esta jornada algunos de ellos, i en particular à Arias de Silva, Gonçalo Pereyra, i Pedro de Mesa, Juan Alonso Palomino, Juan Ortiz de Çarate, Don Francisco de Leon, i Francisco Gomez, i à otros Hombres de cuenta. Salido Pedro de Candia con su Gente de la Ciudad, anduvo hasta el Valle de Paqual, diez Leguas del Cuzco, i cinco de las Montañas de los Andes, i allí se estuvo Mes, i medio adereçando; por lo qual Hernando Piçarro embiò à Garcilaso de la Vega, para que le diese priesa, que se saliese de allí para su conquista, sin detenerse, molestando las Provincias.

Los Capitanes que van al descubrimiento con Pedro de Cádiz.

Hernando Piçarro solicita à Pedro de Candia que se vaia à la jornada.

Hernando Piçarro, cuyo ingenio era mas inclinado à severidad, que à mansedumbre, por mostrar que tenia algun descargo para lo que havia hecho, i pensaba hacer, se declaró, que queria hacer Proceso contra el Adelantado, i mandaba que le tuviesen à buen recado; i como se entendió esta voluntad de Hernando Piçarro, i en aquellas Regiones pueden mucho rumores, i adulaciones, siguiendo bien, i mal la voluntad de los Governadores, fueron muchos los que acudieron à combidarse, para declararse delitos del vencido, lisongeando al vencedor, de tal manera, que los Escrivanos no se daban manos, i à tenian escritas mas de dos mil hojas.



CAP. VIII. Que el Inga Mango Tupangui se retirò à los Andes, i el trabajoso viage de Pedro de Candia con su Exercito.



ARECIA que los animos de los Castellanos estaban quietos despues de la Victoria que tuvieron los Piçarras con la Batalla de las Salinas, que fue causa que se despertasen maiores pasiones, como se dirà adelante; i entretanto que llega la saçon de hablar de ellas, se dirà aqui, que despues de aquel famoso alance, que diò el General Rodrigo Orgoñez al Inga Mango, quando sacò de la Prision al Capitan Rui Diaz, i à sus Compañeros, hallandose mui turbado, i viendo, que le havian muerto mucha Gente, i prendido algunas de sus Mugeres, i que estaba en peligro de ser muerto, ò preso (como sin duda sucediera, si el Adelantado no llamara à Rodrigo Orgoñez) i que su autoridad havia enflaquecido, i que no tenia forma para hacer la Guerra à los Castellanos, acordò de asegurarse, i con sus Mugeres, Criados, i con gran tesoro se fue à las Provincias de Viticos, que están metidas à la parte de Medio Dia, mas adentro de los Andes: pero el Gran Sacerdote Vilehoma, confiando en la mucha veneracion que le tenian, no quiso salir de las Comarcas del Cuzco. Llegado el Inga à Viticos, hiço allí su asiento en la Comarca, que tiene aora la Ciudad de Guanuco, adonde hai grandes Provincias, i muchos Indios, i andaba Vilatopa, del Linage de los Ingas, con muchos Orejones, è Indios Estrangeros, maltratando à los Naturales.

Mango Inga se retira à Viticos en los Andes.

Entrada de Pedro de Candia en los Andes.

Pedro de Candia fue caminando para penetrar del otro cabo de la Cordillera, que comunmente llaman de los Andes, vertientes à Levante, i Mar del Norte, que tiene por terminos al Norte el Rio de Opotari, i al Sur el Valle de Cochabamba, que llaman la entrada de los Mojos; i finalmente entrò por los Andes de Tono, i en Opotari hallò vn Pueblo grande, i de mucha Gente: Opotari està tres Leguas de Tono, i treinta del Cuzco, i prosiguiendo su camino, hallò tan malos pasos, tan trabajosos, i dificultosos,

que los Caballos se despeñaban, i los hombres se herian, i maltrataban, i con todo eso pasaban adelante; i aunque Pedro de Candia era hombre de bien, no tenia la reputacion, i autoridad que se requeria, ni aun el entendimiento necesario para gobernar Gente de Guerra, aunque fuera en mejor Tierra, que la que havian emprendido; i si tomara otro camino, segun las relaciones que huvo de la otra parte de los Andes, hallara mui buena Tierra, i mui poblada. Con estas grandes dificultades, viendo tan temerosas Montañas, i Espefuras, adonde jamás vian el Sol, ni claridad, sino siempre Lluvias, i Tempestades, se hallò mui atajado; i tratando con los Capitanes lo que se haria, ò bolver à tras, ò pasar adelante, estaban confusos, porque el continuar el viage era imposible, i temeroso bolver por donde havian entrado, tambien les pareció que tenia la misma dificultad.

Angustias i trabajos de la Gente de Pedro de Cádiz.

Estando en esta terrible angustia, i confusion, aunque hasta entonces no les havia faltado el bastimento, acordaron de pasar adelante, porque los pechos Castellanos, aunque conocen los peligros, siempre se pusieron à ellos con animos feroces, è invencibles: llegaron à vn paso, el mas peligroso, i trabajoso, que hasta entonces havian hallado, porque era vna viva Peña, vestida de Arboledas espesas, i que de los Arboles salian Bexucos tan recios, que en ellos se travaban, i enredaban los Caballos; i hallandose en grandissima congoxa, i trabajo, no sabiendo que hacer, Dios, que siempre favorece à los suios, despetò los ingenios de estos Hombres, para que hallasen vna discreta invencion, porque cortando de aquellos largos Bexucos, hicieron con ellos largas Maromas, i llevandolas Mancebos ligeros, i robultos, que subieron à la Peña, las ataron à los Arboles, i despues à los cuerpos de los Caballos, i con increíble trabajo los subian. Vencida esta jamás vista dificultad, llegaron à la Tierra de Abisca, que son Valles calientes, adonde hicieron alto, se proveieron de Vitualla, i mientras se descansaba, el Capitan Pedro de Candia embiò Gente que descubriese la Tierra para proseguir el camino, i los que fueron, bolvieron al cabo de algunos Dias, diciendo: Que la espesura crecia, i no podian ballar camino, que no fuese con el mismo trabajo pasado, i aqui creció el dolor, i el asan, por verse metidos en Tierra tan aspera,

Valor de los Castellanos, i promptitud a los trabajos.

aspera, sin luz, ni esperanza de lo que havia de suceder. Finalmente, como jamas estos hombres feroces, i valientes, ninguna cosa, por espantable que fuese, basto para que se perdiesen de animo, anduvieron quatro jornadas, i hallaron Indios Flecheros, comedores de carne humana, que atrevidamente llegaron a desembracar sus Arcos, la Montaña crecia en espesura, i maleza, i sus brazos, i cuerpos estaban quebrantados de abrit Caminos con Agadones, Machetes, i Achas, repartiendo este trabajo entre todos, sin que la Dignidad, ni la Calidad a nadie privilegiasse, porque tal fue la costumbre desta Nacion en todas sus empresas.

Los Indios peleando vnos Pantanos con rama para bien con profeguir su camino, dieron en la Re- los Castellanos.

Afligidos estos Hombres de ver que no tenian remedio de ir por ninguna parte, i de hallarse en aquella Tierra, (cuya habitacion las mismas Fieras aborrecen) pasaban adelante; pero los Indios que viven entre aquellas Sierras, aunque no son muchos, se juntaban a la fama, que iban los Castellanos; i estando cediendo vnos Pantanos con rama para seguir su camino, dieron en la Re- taguarda, armados de Arcos, Flechas, i Rodelas fuertes de Cuero de Danta, con que muy bien se defendian de los golpes de las Espadas; i por hacerlos retirar, con el menor daño posible, los tiraron algunos Arcabucagos, i se tomó vno, i preguntando por el Interprete: *Que Tierra havia por alli, i en quantos Dias saldrian de aquella Montaña?* Respondió: *Que no havia otra cosa que ver sino las Montañas que tenian delante, i havian pasado;* i preguntandole otras cosas de su vida, i mantenimiento, dixo: *Que no tenian otra cosa sino pequeñas Casas, cubiertas con Rama de aquellos Arboles, i que sus Armas eran aquellos Arcos, i Flechas, i que comian Raíces de Yuca, que sembraban, i con aquello vivian contentos, pensando, que nunca sus ojos los verian, i que por aquellas espesuras havia Monos, i Gatos, que con las Flechas mataban, i algunas Dantas, i que no pasasen adelante, porque iban perdidos.* Y no embargante lo que el Indio decia, pasaron adelante caminando, cada Dia vna Legua, poco mas, i poco menos, padeciendo notable tormento con los muchos Espinos, porque aunque iban con gran tino, los lastimaban las agudas puas en los pies, i piernas; i como estas puntas son tan enconofas, se les inchaban, i pasando Rios, Cienagas, i Pedregales, era grande el dolor, porque eran muchos los

Indio, que nuevas da a los Castellanos de la Tierra?

Dificultades que se ofrecian a los Castellanos en su viaje.

llagados, i gran compasion verlos portantas maneras fatigados, por que ia sentia la hambre, i comian los Caballos que se morian; los Rios que hallaban ia eran mas hondos, i era feroz cortar Maderos, i con Bexucos hacer Puentes, i con Ramas cegar las Cienagas, i Pantanos, que aunque trabajoso, ia en esto eran experimentados Maestros. Estas desventuras padecian, con gran sentimiento de Pedro de Candia, porque sin mas luz de lo que havia de hacer, huviese emprendido aquella jornada, i le tenian en poco, pareciendoles, que ni tenia prudencia, ni valor, i que ia iba perdido de animo, i decian de Hernando Pizarro, que astutamente le havia puesto en ella, para quitarle de delante aquella Gente, a quien por las muchas promesas que hizo para vencer a sus Enemigos, tenia obligacion de satisfacer. Estando, pues, en grandissima perplexidad, trató entre los Capitanes lo que havian de hacer para salir de aquel tormento, no siendo menor el de la hambre. Pedro de Candia, con acuerdo de la maior parte, solo por natural discurso, ordenó, que se bolviese por la mano izquierda, i permitió Dios Nuestro Señor, que en las maiores necesidades fuele mostrar su gran poder, que dieron en vna parte, por donde en breves dias salieron de aquellos grandes trabajos, haviendolos padecido tres Meses, sin muerte de ningun Castellano, que fue cosa milagrosa, i al cabo salieron al Collao, a ciertos Pueblos, que eran del Capitan Alonso de Mesa, el Canario que iba alli, i de Lucas Martin, de lo qual recibieron notable contento.

CAP. IX. Que D. Francisco Pizarro sale de los Reies para el Cuzco; Pedro de Candia con su Exercito, sin entender vna conjuracion, trata da contra Hernando Pizarro. se encaminó al Cuzco, i los Cargos que se hacian al Adelantado D. Diego de Almagro.



ON el alegría interior, i exterior, que mostró el Governador D. Francisco Pizarro, por la Victoria de las Salinas, no se pudo contener de salir luego de los Reies, porque su animo no sen-

Quejas de la Gente de Pedro de Candia, i de Hernando Pizarro.

Candia con su Gente sale al Collao.

D. Francisco Pizarro va al Cuzco.

Apud bonos aquo miserii est alios occidere, & perire. Christiana religionis plena sententia: re-plum enim deest homo quem qui ledit, & violat, Deum ledit, & violat. Scot. 708.

sentia el perfecto contento, sino via el lugar de la Batalla, el Cuzco en su poder, i los vencidos humillados, i a manera de triunfante se fue a Xauxa, para desde alli pasar al Cuzco, afirmando, que no havia de consentir la muerte de D. Diego de Almagro (aunque otra cosa llevaba en su pensamiento) i el Obispo Fr. Vicente de Valverde le dixo: *Que se contentase de las muertes, por su causa sucedidas, i que aquellas bastasen, sin permitir mas crueldades, pues Dios, i el Rei eran de ello tan deservidos;* i le amonestó, *que no olvidase el antigua amistad que tuvo con D. Diego de Almagro, i los muchos bienes de el recibidos, que satisfaciese a la ira con su prision, con la Victoria, con haver cobrado al Cuzco, i con haver conseguido quanto deseaba; i que con el se huviese piadosamente, para que con la clemencia cancelase las crueldades, i perfidias pasadas, con que a Dios, i al Rei seria grato; porque usando mal de la Victoria, para si mismo seria de detrimento, siendo Mandamiento de la Lei de Dios no matar; i así, el que al Proximo ofende, a Dios ofende.* Respondió: *Que lo haria así como lo decia, i que su deseo no era otro, sino ver el Reino en paz; i que en lo que tocaba al Adelantado, perdiese cuidado, que bolveria a tener el antigua amistad con el.* Dexó en los Reies por su Teniente de Governador al Lic. Benito Xuarez de Carvajal.

Los Capitanes Vergara, i Mercadillo salieron del Cuzco para ir a sus Provincias, i Hernando Pizarro nombró por Cabeça de ellos a Alonso de Alvarado, hasta tanto que se dividiesen, para ir cada vno a su Conquista, i hallaron en Xauxa a D. Francisco Pizarro, al qual entregaron a D. Diego de Almagro, Hijo del Adelantado, i a Gómez de Alvarado, i Alonso de Alvarado, i le dieron cuenta de lo que pasó en la Batalla, i de todo lo demas que quiso saber, i le dixeron: *Que Hernando Pizarro havia el Proceso contra el Adelantado, i que acabado, luego executaria la Sentencia, i le pusieron en consideracion las bueltas que daba la fortuna, para mirar, que Dios no dexaba a nadie sin castigo de sus pecados.*

Y bolviendo a Pedro de Candia: salidos aquellos afligidos Castellanos de la espesura, i terrible trabajo de los Andes, el Capitan Mesa trató con Pedro de Candia, que seria bien embiarse al Cuzco a dar cuenta a Hernando Pizarro del suceso de aquella trabajosa jornada; i que pues no havian hallado la Tierra que buscaban, en recompensa de

lo que havian padecido, les diese licencia para entrar por el Valle de Carabaya, que era viage menos dificultoso, como los Indios lo afirmaban, i que para atravesar las Montañas, havia razonable camino: pero ofreciendose el Maese de Campo Juan Quixada de hacer esta jornada, no se la pudo negar; i en partiendo, el Capitan Mesa persuadió a Villagrán, que mataban a Hernando Pizarro, i soltasen al Adelantado D. Diego de Almagro, que era su Amigo, hombre grato, i liberal, i librasen a todos de la opresion, i arrogancia de aquellos Pizarros perfidos, e ingratos, sin memoria de quantos bienes, i servicios recibian; Villagrán no oió mal el negocio, i para mejor executarlo, dixo Mesa, que convenia encaminarlo con maña, i secreto; i como Candia era hombre dormido, i de grosero entendimiento, le persuadieron, que pues estaban cerca del Cuzco, fuesen a tratar con Hernando Pizarro la pretension de entrar por el Valle de Carabaya: aprobada la ida del Cuzco, Mesa, i Villagrán hablaban a algunos Soldados, para que acudiesen a esta conjuracion, i hubo muchos de los Almagros, i Pizarros, que ofendidos de Hernando Pizarro, por el aspereça de su condicion, i por no los haver gratificado, i en especial por haverlos embiado a perecer en aquellos Andes, esperando gran premio de la liberalidad del Adelantado, moviendoles la compasion de sus trabajos en la vejez, porque ia se decia, que le havian de matar, de buena gana prometieron de acudir al negocio: eran todos mas de trecientos Hombres, i entre ellos mas de cien Arcabuceros, i Ballesteros, Soldados experimentados en la Guerra, i en los trabajos, i con animo para emprender qualquiera acometimiento dificultoso, i dando a entender al ignorante Candia, que convenia ir bien armados, para que Hernando Pizarro los tuviese en mucho. Haviendose proveído de Polvora, i Picas, i tomaron muestra a la Gente; i no hai duda, sino que si como la traxeron, i ordenaron, lo executaran con brevedad, configu eran su intento.

Partido Juan Quixada, dió cuenta a Hernando Pizarro de la jornada, i le pesó mucho de lo que la Gente havia padecido; i partido Pedro de Candia con la Gente la buelta del Cuzco, iendo caminando vn D. Alonso de Leon, i otros dos conjurados, que eran Alonso Diaz, i Galdamiz, escribieron a Diego de Alvarado lo que llevaban pensado, rogándole,

Conjuracion para matar a Hernando Pizarro.

Candia con su Gente se encaminó al Cuzco.

Conjuracion contra Hernando Pizarro.